

SI ALGUNO PERMANECE EN MI DA MUCHO FRUTO - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM

Jn 15,1-8

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo quita; y todo el que da fruto, lo poda para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer.

Si alguno no permanece en mí, es echado fuera como un sarmiento y se seca; y los recogen, los echan al fuego y se queman. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así probéis que sois mis discípulos.

En el evangelio de Juan, Jesús, cuando se presenta ante sus discípulos, usa una serie de imágenes tomadas de la vida cotidiana y del ambiente que se vivía en aquel tiempo; como por ejemplo, lo que escuchamos en el evangelio de este quinto domingo de Pascua, cuando Jesús, según el evangelista, afirma que es la vid verdadera.

Las viñas estaban muy extendidas por el Mediterráneo, y también en Palestina, sólo que la vid tenía una resonancia especial porque los profetas Isaías y Jeremías la habían usado para hablar del pueblo de Israel. Dios había plantado una viña en la tierra de Canaán, la había cuidado, haciendo todo lo necesario para que esa viña, que era su pueblo, diera un fruto abundante.

Dejando a un lado el recelo de los profetas que no ven el fruto garantizado, Jesús retoma la imagen para decir que él es la vid verdadera. Especifica que no se trata de una vid cualquiera, ni tampoco la que representaba al pueblo de Israel, sino la vid, que ahora va a representar a una humanidad nueva; una realidad en donde todos los pueblos se sientan acogidos. Por ello, Jesús añade que es verdadera y hay que dejar de lado todas las demás. Es una característica

del evangelio de Juan, cuando Jesús, para presentarse ante los discípulos, especifica que es el pan verdadero, la luz verdadera, el buen pastor, y la vid verdadera.

Añade "Mi padre es el labrador". Jesús está dando una explicación de su persona, que hay que saber interpretar como una metáfora, pues se habla de una vid y de un labrador. Añade "Todo sarmiento que en mí no produce fruto, lo corta, y a todo el que produce fruto lo limpia para que dé más fruto" Jesús, va a insistir mucho hablando a sus discípulos de su persona, a través de la imagen de la vid, y sobre el aspecto de dar fruto, que es la obligación de los discípulos. Está hablando de él y de los suyos, y la característica de los discípulos es dar fruto; que su vida pueda alcanzar la plenitud, por lo cual, si están unidos a la vid que es Jesús, el fruto va a estar garantizado.

Puede suceder lo contrario, algo ilógico, que un sarmiento unido a la vid, aparentemente unido, no da fruto, por lo que se corta, y será eliminado por ser algo inútil. En cambio, al que da fruto, aunque sea no muy numeroso, limitado, el Padre como buen labrador, interviene para ir limpiando poco a poco ese sarmiento, de manera que pueda dar un fruto más grande aún.

Ese es el trabajo que tiene que hacer el discípulo: dar fruto, ocuparse de estar unido a Jesús, para que en su vida se manifieste la linfa vital. No basta con decir que uno se siente atraído por Jesús, o que siente mucha admiración hacia él; sino, que lo importante es, teniendo su linfa vital, el espíritu de vida, que el discípulo sepa traducirlo en gestos concretos de vida y haga efectiva la palabra, el mensaje y la presencia de Jesús a través de un comportamiento que sea parecido a su maestro y Señor.

Esto significa una máxima tranquilidad, serenidad, confianza, porque el discípulo no tiene que vivir preocupado sobre sí mismo y su persona. No tiene que estar preocupado por lo que tiene que hacer para ir mejorando, porque de eso se va a ocupar el Padre como un labrador. El Padre irá purificando, limpiando el sarmiento, la vida del discípulo, para que la unión con Jesús, pueda dar un fruto más grande. La serenidad significa no estar ocupados sino preocuparse por dar, transmitir, difundir vida a los demás, porque el Padre se va a encargar de que no falte el fruto siempre abundante.

Jesús afirma: "Vosotros estáis ya limpios por el mensaje que os he comunicado. Seguid conmigo que yo seguiré con vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí solo si no sigue en la vid, así tampoco vosotros si no seguís conmigo." Jesús pone esta condición de manera clara y radical. Hay que estar con Jesús, seguir y permanecer con él, en el sentido de experimentar la linfa como el sarmiento recibe la energía vital de la planta, pero al mismo tiempo, con la voluntad de transmitir vida, y manifestar que esa linfa, el discípulo la recibe. Por eso Jesús dice: "vosotros estáis ya limpios". Desde el momento en que damos adhesión a Jesús, todo el pasado de injusticia y situaciones equivocadas e infelices que la persona ha podido encontrar en su vida, quedan eliminadas. Estamos limpios en el momento en que acogemos a Jesús y nos identificamos con él. Ahora lo importante es seguir fielmente con la adhesión y no retirarla. No pensar que uno puede hacer algo por sí mismo. El sarmiento si vive separado no puede dar fruto, sino que tiene que estar unido a Jesús, que está hablando

en plural a los discípulos; por lo cual, esta ocupación y este compromiso para dar fruto hay que vivirlo en adhesión con Jesús, y hay que vivirlo siempre en ambiente comunitario, con la comunidad que vive y practica el mensaje del evangelio.

Jesús repite la expresión que lo define: "Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que sigue conmigo y yo con él, ese produce mucho fruto, porque sin mí no podéis hacer nada. Si uno no sigue conmigo lo tiran fuera, como al sarmiento y se seca. Los recogen, los echan al fuego y se queman". Jesús insiste sobre la identidad del discípulo, que se reconoce cuando sigue unido a Jesús y en su vida se ve que el fruto se manifiesta, pues la unión con Jesús significa imitarlo en el comportamiento, siendo capaces de manifestar los mismos gestos de humanidad que Jesús nos enseña con su persona. Si alguien llamándose discípulo no está dispuesto a manifestar esta humanidad, y no se compromete para que con su vida pueda él contribuir a mejorar la vida de los demás y dar fruto para los demás, el sarmiento se separa de la vid, se seca y lo queman pues no sirve para nada. Es una ceniza inútil que no sirve ni siquiera para poder fertilizar la tierra. Es algo con lo que el evangelista, hablando de Jesús como la vid y los discípulos como sarmientos, tiene que estar muy claro en la cabeza de los discípulos. No podemos hacer nada sin Jesús. Hay que comprometerse a transmitir la vida que nos comunica porque de otra manera lo que espera a la existencia del discípulo no es otra cosa que la frustración total y acabar eliminados.

Jesús acaba diciendo: "Si seguís conmigo y mis palabras siguen entre vosotros, pedid lo que queráis que se realizara. En esto se ha manifestado la gloria de mi Padre: en que hayáis comenzado a producir mucho fruto por haberos hecho discípulos míos". Jesús invita de nuevo a la confianza si estamos unidos a él. Si mantenemos nuestra adhesión y fidelidad, cualquier cosa que le pidamos él nos la va a dar, porque van a ser siempre cosas que sirvan para que el fruto sea más abundante. Vamos a pedir al Señor aquello que sirva para crear una sociedad más justa, humana más acogedora.

En esto dice Jesús que se manifiesta la gloria del Padre. Dios no quiere ser glorificado con grandes liturgias o construcciones, sino que su gloria se puede reconocer en el bien y en la felicidad de sus hijos, cuando trabajamos para el bien de los demás. Dice Jesús que ese es el fruto que realmente nosotros podemos regalar y manifestar por el hecho de ser discípulos de Jesús. El fruto no es tanto un mérito del discípulo, sino el regalo que Jesús nos comunica si mantenemos nuestra adhesión a él.